



PRESENTACIÓN

Con este número 45 de *Agroatimentaria* (volumen 23, julio-diciembre) cerramos el 2017, un año definitivamente muy duro tanto para todos los habitantes de Venezuela como para sus Universidades, los centros de investigación y la Academia en general. La crisis se ha hecho estructural y generalizada, escenario en el cual estas entidades enfrentan -además de las ya muy adversas condiciones económicas-, una delicada situación caracterizada por la diáspora generalizada, tanto de profesores/investigadores, como de los estudiantes -particularmente los de educación secundaria y universitaria-. No obstante, en nuestro compromiso institucional y gracias al trabajo tesonero de quienes hacen posible esta Publicación, damos cumplimiento a nuestro compromiso y se materializa la misión de seguir siendo -en Iberoamérica y el mundo- una ventana para la difusión de los resultados de investigación en las ciencias sociales relacionadas con los estudios sobre agricultura, alimentación, desarrollo rural, nutrición y temas vinculados con el ambiente y la sustentabilidad de los sistemas alimentarios.

Iniciamos este número con el artículo titulado «*El consumo de cacao en Venezuela y en el mundo desde una perspectiva sostenible (1960-2014)*», cuyos autores son dos investigadores de la casa (nuestro CIAAL-EAO, de la FACES-ULA): *María Liliana Quintero R.* y *José Daniel Anido R.*, a quienes se suma uno de nuestros jóvenes auxiliares de investigación, hoy egresado de la carrera de economía en esta Universidad: *Antonio Azuaje*. El manuscrito se basa en una investigación documental, descriptiva y explicativa, fundamentada en estadísticas oficiales y otras fuentes bibliográficas y hemerográficas. El principal objetivo de los autores fue caracterizar el consumo de cacao y de sus productos derivados, tanto al nivel mundial (en este caso, con posterioridad a la década de 1960) como al nivel de Venezuela (a partir de 1949), desde una perspectiva sostenible. Se trata de un producto básico agrícola tropical (*el Theobroma cacao L.*), cuyo cultivo al nivel mundial lo realizan principalmente pequeños productores. En Venezuela el cacao en grano ha sido objeto de exportación desde hace más de 400 años, con un saber-hacer local y una arraigada cultura en torno al cultivo -especialmente en algunas zonas productoras-. Pero a pesar de ello, la actividad cacaotera doméstica ha sido históricamente de escaso valor agregado, lo que a su vez ha incidido en la producción (poca diversidad de productos a partir de

cacao) y en la comercialización de productos finales y subproductos, tanto en el mercado nacional como el internacional. Los principales hallazgos de la investigación resaltan el hecho de que los mayores consumidores mundiales no son los países productores –exceptuando a Brasil–, con una tendencia creciente en el consumo mundial de cacao y sus derivados a partir de la década de 1960, así como una creciente inversión por las empresas transnacionales del ramo. De esta manera, la producción y molienda mundiales –salvo excepciones– han crecido sostenidamente entre 1960 y 2013. En contraste Venezuela, con cifras inferiores al 10% respecto al primer consumidor mundial, históricamente apenas figura como país consumidor. No obstante, a partir de la década de 2000 se ha registrado una tendencia creciente en el consumo doméstico de cacao, productos y subproductos, con una mayor relevancia de los productos artesanales (de mayor calidad y valor agregado), conducta análoga a la exhibida por consumidores de países de mayor poder adquisitivo. Así, la creciente demanda tanto mundial como doméstica de productos con sabor y aroma diferenciados y provenientes de cacaos aromáticos, aunada a la larga tradición de Venezuela como productora de estos tipos de cacao, constituyen una oportunidad cierta para el desarrollo y consolidación de la cadena de valor del cacao. Pero esto –de acuerdo con los autores– implica tanto para el país como para el resto de las naciones productoras de tales variedades, que sus gobiernos y entidades responsables elaboren y ejecuten planes de desarrollo con la participación de todos los actores e instituciones que integran dicha cadena de valor. Dentro de ellos, en concordancia con las recomendaciones de la ICCO y las Metas del Milenio, las Buenas Prácticas Agrícolas desde la siembra hasta la comercialización del cacao –especialmente el manejo postcosecha, aunadas a las condiciones edafoclimáticas de las regiones productoras y al material genético–, serán los elementos clave para alcanzar granos, productos y subproductos de calidad. Así, a partir de los recursos territoriales (tanto naturales, como humanos, tecnológicos y económicos), las políticas públicas serían el elemento dinamizador e impulsor de la actividad cacaotera como motor para el desarrollo territorial y el consumo sostenible.

El segundo artículo es de la autoría de *Katty Marisabel Díaz Morales*, Profesora Asociada e investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes (Venezuela). Bajo el título «*La política alimentaria en Venezuela (1999-2015): origen y evolución*», la investigación se basó en el análisis de los elementos del ciclo de la política (en este caso, agrícola y agroalimentaria en Venezuela), relacionados con la agenda, los actores, los mediadores, las instituciones y el enfoque sobre el rol del Estado (en su implementación), con el propósito de estudiar los elementos, las instituciones y los actores de la política alimentaria que han permitido la conformación del sistema de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) en el país durante el período 1999-2015. Entre los principales hallazgos destaca un inicio del período de política estudiado caracterizado por una alta participación de actores involucrados, en cuya implementación el Estado centralizó las decisiones institucionales de su transformación. Como resultado la evolución de la política se ha enmarcado en la discrecionalidad de los gobiernos ejecutores, sin que hubiera evaluación de resultados. Los grupos de actores y mediadores inicialmente involucrados en la creación de la agenda alimentaria se transformaron paulatinamente y perdieron fuerza en los procesos de negociación para la solución del problema alimentario con sus dificultades actuales. Y aunque la agenda pública en materia alimentaria se mantiene, lo hace en otro contexto muy diferente al propuesto inicialmente. Así mismo, el desempeño del sistema alimentario venezolano y del sistema de la SAN en general reveló resultados que

difieren de los objetivos inicialmente propuestos en la política alimentaria, lo que constata que –para el período estudiado y para el caso de Venezuela– la existencia de instituciones no garantiza su eficiencia. En el actual contexto es impostergable atender el estado de la SAN como un problema alimentario que está traspasando condiciones de emergencia humanitaria. El fortalecimiento del sistema de la SAN requiere de una transformación institucional que produzca un cambio político, económico y social. En el actual contexto, el diseño de políticas se conserva con una tendencia «incrementalista», pero basado en la toma de decisiones unilaterales por parte del gobierno. El enfoque multidimensional para el abordaje del problema alimentario –desde el sistema de la SAN– ha perdido relevancia en la agenda alimentaria nacional, siendo la ausencia de la planificación estratégica (que considere todas las dimensiones que lo conforman), uno de sus rasgos distintivos. Destaca la autora que como consecuencia, durante más de una década con dos gobiernos socialistas la sociedad venezolana ha sido sometida a un estado de vulnerabilidad y riesgo en el sistema de la seguridad alimentaria y nutricional, en el que convergen la fragilidad institucional, la centralidad en el rol del Estado, la ausencia de participación y negociación, la falta de claridad y acciones en materia sectorial y los desequilibrios macroeconómicos –entre otros elementos concomitantes de una profunda crisis de la SAN– y que sobredimensiona el problema alimentario dentro de la agenda pública. Por último, como el tema alimentario tiene rango constitucional e institucionalidad supranacional, señala que sin dudas seguirá siendo parte de la agenda pública, aunque en otras condiciones distintas a las que la motivaron al finalizar la década de 1990. Así, desde el Estado se dará la posibilidad de cambiar las estrategias para resolver el problema alimentario, pero no su institucionalidad.

El tercero de los artículos –en lengua portuguesa– nos llega desde Brasil y corresponde su autoría a *Kinupssy Charmel* (investigadora del Centro de Inovação, Empreendedorismo e Extensão Universitária-UNICETEX de la Universidade de São Paulo-USP, Brasil); *Jorge Aníbal Ordóñez* (profesor-investigador emérito de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora-UNELLEZ, Venezuela y consultor independiente) y *Celso Carrer* (Profesor Asociado de la Faculdade de Zootecnia e Engenharia de Alimentos-FZEA de la Universidade de São Paulo; Coordinador del Centro de Inovação, Empreendedorismo e Extensão Universitária-UNICETEX y de la Incubadora de Empresas de Pirassununga-UNICETec). Lleva por título «*Impacto da política de abastecimento de carne bovina na Venezuela, 1997-2014*». Su principal objetivo fue analizar los efectos de las políticas económicas y sectoriales agroalimentarias sobre el abastecimiento de carne bovina en Venezuela durante el período 1997-2014. Para ello se basaron en fuentes secundarias de información, específicamente relativas a la producción doméstica de carne bovina y a la importación de carne bovina y ganado bovino en pie. No obstante, advierten los autores que las estadísticas oficiales nacionales en materia agroalimentaria presentan asimetrías y divergencias –especialmente en las dos últimas décadas–, lo que representa una seria limitante para la realización de investigaciones relacionadas con el sistema agroalimentario venezolano. Para establecer una relación directa entre la producción y las importaciones en la disponibilidad aparente de carne bovina en Venezuela estimaron el Índice de Penetración de las Importaciones (TPM), para el período objeto de estudio. Así mismo, revisaron una serie de acuerdos bilaterales y multilaterales que tuvieron alguna vinculación con la importación del rubro, principalmente en el marco del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y de otros países en el marco de la Alternativa Bolivariana para los Países de Nuestra América (ALBA).

Los principales hallazgos revelaron que la producción doméstica de carne bovina disminuyó a una tasa anual de 2,22% entre 1997 y 2014, incluyendo el beneficio de ganado en pie de procedencia importada. Así mismo, el beneficio de animales importados creció hasta alcanzar un máximo de 58,51% del beneficio total nacional en el año 2014, una disminución real de la producción doméstica de 66,67% entre los años de 1997 y 2014. En este contexto la producción endógena per cápita disminuyó de 18,31 kg/habitante/año en 1997 para alcanzar un mínimo de 3,97 kg/habitante/año en 2013. De esta manera Venezuela, para cubrir la demanda doméstica, pasó a depender crecientemente de las importaciones de carne fresca, las que pasaron de 59 mil toneladas métricas equivalentes en canal en 1997, hasta alcanzar un máximo observado de 307,57 mil t en 2008. La tasa de penetración de las importaciones de carne bovina equivalente (carne y bovinos en pie) fue de 79,54% del total de la demanda doméstica en 2013 (es decir, unos 15,45 kg/habitante/año). La política de abastecimiento adoptada fue posible gracias incremento del gasto público, distribuyendo el producto a través de las llamadas misiones -gracias al precio regulado y subsidiado- y con elevado riesgo de naturaleza sanitaria; pero derivó en casos de corrupción y fallas en el almacenamiento adecuado y distribución del producto, además de sobrevaloración en el precio de los animales importados y fletes de transporte, al tiempo que se detectaron empresas ficticias que realizaron compras a dólar oficial, con importantes implicaciones en materia fiscales y cambiaria. El resultado final es un severo riesgo de desabastecimiento de carne bovina para la población en el corto y mediano plazo, de mantenerse las tendencias de mercado descritas en el estudio trabajo, siendo las políticas de importaciones adoptadas de baja eficacia estratégica de cara al futuro cercano.

También en lengua portuguesa y desde Brasil nos llega el cuarto artículo, denominado «*Dinâmica no mercado de arroz do Mercosul: análise da causalidade de preços e integração com o mercado internacional*», cuyos autores son *Daniel Henrique Dario Capitani* (Profesor Doctor en Economía de la Faculdade de Ciências Aplicadas de la Universidade Estadual de Campinas-Unicamp) y *Sílvia Helena Galvão de Miranda* (Profesora Asociada de la Escola Superior de Agricultura Luiz de Queiroz-ESALQ, de la Universidade de São Paulo). En un escenario en el que el Mercosur se ha convertido en un exportador neto de arroz, en tanto que el consumo doméstico del rubro en Brasil tiende a reducirse y la productividad en las áreas irrigadas del país aumenta, los autores se plantearon como objetivo central analizar la integración entre los precios domésticos -de cada país y dentro del Bloque regional- y los precios internacionales de referencia en el comercio mundial del rubro; ello, con el fin de contextualizar las dinámicas regionales del mercado rizícola del Mercosur y evaluar su interconexión con el resto del mundo. Para analizar y evaluar la integración entre los mercados emplearon los test de cointegración de Johansen y el de causalidad de Granger. Para ello utilizaron los precios promedios mensuales del arroz en cáscara correspondientes al período 1997-2013, lo que les permitía observar distintos momentos de la coyuntura intrarregional (e.g., el establecimiento del Mercosur, la devaluación cambiaria brasileña; la consolidación de la vocación exportadora de Argentina y Uruguay y el incremento en las exportaciones del Mercosur), basados en fuentes secundarias y empleando como software el E-views, versión 5.0. Los principales hallazgos constatan que el establecimiento del Mercosur permitió una mayor relación entre los precios de arroz de los países miembros, sugiriendo que la creación del bloque puede tener relevancia para un proceso más próximo a la integración económica del sector en los últimos veinte años. Así mismo, los precios del arroz en los países miembros considerados tienden a afectarse mutuamente, por lo que deben ser considerados para cualquier análisis de las

decisiones de los rizicultores y las industrias transformadoras regionales, al igual que para el diseño y planificación de instrumentos de políticas públicas de apoyo al sector. Al analizar las variaciones de precios internacionales constataron que los precios domésticos de Argentina y Uruguay parecen más integrados y probables de ser influenciados por el mercado internacional de arroz, lo que se explica por la ya consolidada vocación exportadora de estos países. Así mismo, considerar eventos exógenos al mercado doméstico de los principales productores y exportadores mundiales puede agregar informaciones fundamentales sobre expectativas de evolución de los precios regionalizados, para así ayudar en la búsqueda de mecanismos alternativos de protección al riesgo de precios, a la planificación de cosechas y de *stocks*, entre otros. Finalmente sugieren que las investigaciones futuras podrían considerar en los modelos otras variables como la producción, el consumo, la renta, un conocimiento más profundo de la dinámica de funcionamiento de los mercados domésticos de los países miembros del Bloque y las políticas agrícolas de cada país, entre otras. Además, destacan la necesidad de un estudio complementario que considere las particularidades de las diferentes especificaciones de calidad del arroz comercializado y consumido en el Mercosur y en el mercado asiático, abordando *e.g.* cuestiones relacionadas con la capacidad de adaptación de distintas variedades a las condiciones edafoclimáticas de las regiones productoras, su influencia sobre productividad y costos de producción, con el fin de comprender los posibles impactos en la rentabilidad del productor, la agroindustria y los exportadores, así como para una mejor previsión en las políticas públicas y la planificación de este sector, tanto en Brasil como en el Mercosur.

Desde el Ecuador proviene el quinto artículo, titulado «*Revisión crítica de los principios de condimentación desde las ciencias sociales*». Son sus autores *Rafael Cartay Angulo* (Profesor Titular emérito de la Universidad de Los Andes-Venezuela, así como profesor e investigador en la Universidad Técnica de Manabí-UTM, en Portoviejo, Manabí, Ecuador) y *Luis Andrade A.* (Profesor de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí-ESPAM, Calceta, Manabí, Ecuador). En este trabajo sus autores proponen una revisión crítica de ciertos aspectos relacionados con la cocina al ser considerada como un hecho social, dimensión escasamente tratada por los especialistas en ciencias sociales. Se trata de una investigación del tipo documental –tanto descriptiva como explicativa–, fundamentada en la socioantropología de la alimentación, a partir de la revisión de diversas fuentes bibliográficas y hemerográficas. Para cumplir con su objetivo abordan seis elementos que caracterizan a la cocina de un grupo, comunidad, región o país: a) los ingredientes, b) el corpus culinario, c) el modo de preparación (aunado a las técnicas de cocción de los alimentos), d) las representaciones culturales y simbólicas asociadas al acto alimentario, e) los fondos de cocina y f) principios de condimentación. Así mismo examinan el rol jugado históricamente por las hierbas aromáticas, las especias y los aditivos alimentarios en la alimentación en tanto un hecho social. La cocina de un grupo o comunidad constituye uno de los elementos que marcan más su identidad social, mediante la cual se cohesionan como grupo o comunidad y se diferencian de los restantes. La caracterización de esta manifestación cultural tan compleja –que refleja su cosmovisión y su manera de insertarse en el entorno inmediato y en el mundo– puede hacerse utilizando algunos elementos de análisis, siendo uno de ellos los principios de condimentación. Se refiere a las sustancias que, presentadas en distintas formas y que entran en la composición de las comidas –ya sea en su proceso de producción o al final, a fin de modificar –para mejorarlas– sus características organolépticas, su apariencia, sus propiedades físicas y su conservación, para aprovechar por más tiempo el alimento, impidiendo que se

produzcan alteraciones químicas y biológicas que aceleren su deterioro en un período relativamente corto. Así, los principales hallazgos les permiten enfatizar que los principios de condimentación (hierbas aromáticas, especias y aditivos alimentarios) actúan como una compleja estructura gustativa-olfativa que hace reconocible y aceptable una preparación y un estilo culinario, desde el punto de vista de su consumo biológico y cultural, al tiempo que la convierten en un rasgo marcador de una cultura determinada. Además, esos principios actúan como una estructura creada en el ámbito culinario para servir de elemento de relacionamiento entre los ingredientes con el corpus culinario, facilitando la aceptación de los alimentos. Esa estructura es empleada, en la mayoría de las culturas alimentarias del mundo, como un elemento de mediación entre los principios de la neofilia (propensión a explorar y escoger nuevos alimentos) y la neofobia (miedo a nuevos alimentos). Esos principios se relacionan dialécticamente para conformar una cierta estructura olfato-gustativa, muy estable en el tiempo, que se transmite por la vía de la tradición, al tiempo que se constituye en un elemento marcador de su cultura y de su identidad.

El sexto artículo es una contribución que nos llega desde el occidente venezolano y se titula «*El proceso de apropiación social del conocimiento en cooperativas de cacao del estado Táchira, Venezuela*», de la autoría de Zirlis Díaz Canadell (Profesora Agregado de la Universidad Nacional Experimental del Táchira-UNET e Investigadora del Grupo de Gestión Tecnológica y Modernización Empresarial-GGTME, adscrito a dicha institución) y Yanireth González (Profesora Instructor en la UNET y también Investigadora del GGTME-UNET). Teniendo como escenario la denominada sociedad del conocimiento, el artículo tuvo como objetivo central analizar el proceso de apropiación social del conocimiento de los productores/procesadores de cacao, en particular, aquellos que se hallan agrupados en cooperativas activas en el estado Táchira (Venezuela). Se centraron específicamente en aquellas que estaban activas en los municipios Samuel Darío Maldonado (56% de la muestra) y Fernández Feo (el resto), que corresponden a las que han recibido asistencia técnica por parte de la UNET. Dicha asistencia consistió en la ejecución de un programa para el rescate del «Cacao criollo» en la zona, rubro que estaba en proceso de extinción debido a la creciente incorporación de los llamados cacaos híbridos (Forasteros y Trinitarios) durante la década de 1960. De acuerdo con las autoras, la aplicación de la asistencia técnica acompañada con el proceso científico ha generado un proceso de apropiación social de conocimiento para los productores, que se refleja en el factor de crecimiento en pro de la optimización de la producción del «Cacao criollo». Desde el punto de vista metodológico fue una investigación descriptiva, combinada con una estrategia de campo a través de una encuesta con muestreo no probabilístico (siendo el criterio de selección los cooperativistas que recibieron inducción o beneficios del mencionado Programa). Entre los resultados más resaltantes se encuentran los siguientes: el 48% aprendió técnicas de cacao del padre o de un familiar; las técnicas aprendidas las aplican en un 100%, que primero las prueban y luego las adoptan; comparten conocimientos en un 92% con sus familiares y amigos. Así mismo, los productores prefieren en un 92% prácticas de campo simultáneas a la explicación teórica de la técnica, por lo que se infiere la preferencia de «aprender haciendo». Además, entre las técnicas más aplicadas están la poda de mantenimiento, poda de formación, fermentación, control de malezas, poda fitosanitaria e injertación. Como reflexiones finales subrayan que la apropiación social del conocimiento y el aprendizaje social son elementos que representan procesos complementarios y constituyen un dinamizador del desarrollo y progreso humano a través de la divulgación, comunicación o transferencia de

estos conocimientos; mismos que constituyen ciencia aplicada, esto es, tecnología que favorece al crecimiento económico de un país. La sociedad tiene por tanto un papel activo para direccionarla: ahora no son solo usuarios o consumidores finales, sino que participan activamente en los procesos sociales, económicos y ambientales, como un actor visible que se adiciona a los tradicionales sectores público y privado. Es así como desarrolla capacidades técnicas, creativas y cognitivas para adaptarse (es decir, que se apropia y asume los cambios). En el caso de estudio, este rasgo se evidenció en la valoración por los cooperativistas del aporte de la transferencia tecnológica como parte de ese proceso de apropiación.

El séptimo artículo –en lengua portuguesa– lleva por título «*Construção de modelos estatísticos baseados na avaliação de séries temporais históricas da cultura da mandioca no Brasil*». Son sus autores *Genilso Gomes de Proença* (Investigador del Grupo Interdisciplinar de Pesquisa em Engenharia de la Universidade Tecnológica Federal do Paraná-UTFPR, Campus Medianeira, Brasil); *Carla Adriana Pizarro Schmidt* (Profesora Titular de la UTFPR-Campus Medianeira y líder del Grupo Interdisciplinar de Pesquisa em Engenharia da UTFPR-Campus Medianeira); y *José Airton Azevedo dos Santos* (Profesor de la Universidade Tecnológica Federal do Paraná-UTFPR, Campus Medianeira). En la investigación los autores se trazaron como objetivo el estudio del contexto del cultivo de la yuca y la aplicación de las herramientas estadísticas de previsión, basadas en análisis de regresión y de series de tiempo a partir de datos históricos de fuentes secundarias. Así, habiendo disponible ingentes cantidades de éstos, es factible su utilización para el diseño e instrumentación de modelos que evaluados e interpretados tanto para coadyuvar en la toma de decisiones, como para orientar a los inversionistas e implementar políticas públicas dirigidas a los agronegocios. A partir de información de bases de datos del Centro de Estudos Avançados em Economia Aplicada (CEPEA) y del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) del Brasil, intentaron modelar y predecir la tendencia de las series temporales objeto de estudio utilizando los modelos de Suavización Exponencial Simple, el de Holt y Holt-Winters y el de Box-Jenkins (comúnmente conocido como ARIMA) y métodos de regresión lineal. Del análisis preliminar de la información destacan que si bien la producción de yuca se realiza en todo el país, Pará, Maranhão, Bahia e Paraná son los estados más importantes, que en conjunto suponen más de la mitad del área cultivada total. Para cada uno de ellos realizaron un análisis pormenorizado, caracterizando el comportamiento histórico de la superficie cultivada y modelando tales datos para predecir su comportamiento para los años 2016 y 2017. Aunque Brasil posee ciclos de aumento y reducción del área destinada a la producción de yuca, en años recientes se presenta una reducción lineal en el área cultivada, siendo los estados de Maranhão y Bahía los de mayor reducción (en ellos el cultivo es destinado principalmente a la producción de harina y la mayoría de los productores utilizan técnicas rudimentarias, resultando por tanto en una productividad es baja). Por su parte Pará (gran productor de harina) y Paraná (gran productor de fécula), presentaron mejores productividades y una tendencia a mantener o aumentar de las áreas productivas. Destacan que la reducción de área productiva contrasta con una industria de producción de fécula y harina en constante crecimiento, lo que preocupa al sector agroindustrial que demanda principalmente dicha materia prima. Otros hallazgos revelaron que tanto el análisis de regresión como los métodos de previsión por suavización exponencial de Holt Winters y de Box Jenkins resultaron eficientes en la previsión de las series temporales estudiadas.

También en lengua portuguesa y proveniente de Brasil, el octavo artículo tiene por título «*A reprodução de gênero no cuidado dos quintais em Brasil*». El equipo investigador

estuvo conformado por *Marcos Roberto Furlan* (Profesor Asistente de la Universidade de Taubaté-UNITAU); *Elisa Maria Andrade Brisola*, (Profesora Asistente de la Universidade de Taubaté-UNITAU); *Julino Assunção Rodrigues Soares Neto* (Fundador de la *startup* Fitobula y Posdoctorando de la Universidade Federal do ABC) y *Suzana Lopes Salgado Ribeiro* (Profesora Auxiliar de la Universidade de Taubaté-UNITAU y Profesora do Centro Universitário do Sul de Minas-UNIS). El objetivo principal fue analizar la importancia de los patios o jardines traseros de las viviendas particulares en la difusión de la cultura y la medicina popular, así como el papel de las mujeres en dicho proceso, destacando la diversidad de actividades desarrolladas y las diferencias entre los géneros. Según los autores, la idea era contribuir con un diálogo interdisciplinario desde un estudio que aúna conocimientos sobre los patios o jardines familiares, las cuestiones de género y la preservación del patrimonio cultural y ambiental. Con este fin, en el manuscrito incorporan referencias relacionadas con el manejo de los patios, su potencial para la conservación de recursos genéticos e incluso sus contribuciones para ampliar la diversidad genética de cultivos, para la seguridad alimentaria y para la economía local. Así mismo, el artículo presenta una división de género con respecto al trabajo desarrollado en los patios, destacando la necesidad de pensar en las desigualdades, la devaluación y la invisibilidad relacionadas a este «hacer», así como la acumulación de trabajo en las mujeres. Finalmente abordan la preservación del patrimonio cultural en términos de la conservación de saberes de las comunidades tradicionales, que muchas veces se ven amenazados frente a las migraciones del campo a la ciudad. Desde el punto de vista metodológico la investigación fue realizada mediante el abordaje cualitativo, como vía para aproximarse a la comprensión de los significados atribuidos por las mujeres a la cultura de los patios y a la medicina popular. Para la recolección de información emplearon como instrumentos el levantamiento bibliográfico y las entrevistas estructuradas, realizadas estas últimas a un conjunto de mujeres seleccionadas como sujetos de investigación. Algunos rasgos relevantes derivados de la investigación dan cuenta de los nuevos significados y usos que adquieren los patios a lo largo del tiempo y su persistencia en muchas áreas urbanas. Así mismo, en las comunidades tradicionales estos espacios tienen entre otros objetivos, albergar una flora diversificada con usos ornamentales, alimentarios, medicinales o religiosos, en los que los individuos de la comunidad son los responsables de la transmisión de conocimientos relacionados con el uso de plantas en estos lugares. Sin embargo se observa que la reproducción de esta práctica también implica la reproducción de la desigualdad de género. De otro lado, con base en el análisis de diversos artículos científicos destacan el rol protagónico de las mujeres como responsables en el mantenimiento de los patios, así como de la aplicación y de la difusión de los conocimientos generados en el entorno. Así mismo, los patios proporcionan la preservación de diversas especies de vegetales asociadas a la identidad cultural, las costumbres regionales y religiosas, que puede ser considerada estratégica para el mantenimiento de la salud de la comunidad y de su cultura. Por otro lado se constató la reproducción de las desigualdades de género, en la medida que corresponde a las mujeres cuidar los patios, naturalizando así ese papel.

El noveno artículo lleva por título «*A coordenação na cadeia produtiva de orgânicos: análise das transações entre indústria e seus fornecedores no Brasil*», presentado también en portugués. Son sus autores *Vanessa Werneck Bartoli Pires* (Coordinadora de Buenas Prácticas de Fabricación en la Empresa Vilma Alimentos de Brasil); *Angelita Pereira Batista* (Profesora Adjunta de la Universidade Federal Fluminense-UFF, Brasil); *Raquel Pereira de Souza* (Profesora Adjunta de la Universidade Federal Fluminense-UFF, Brasil); y

Aldara da Silva César (Profesora Adjunta de la Universidade Federal Fluminense-UFF, Campus de Volta Redonda-RJ y Líder del Grupo de Análise de Sistemas Agroindustriais del CNPQ, en Brasil). Su propósito fue caracterizar las relaciones del eslabón industrial de los productos orgánicos con sus proveedores de materias primas, en particular, los aspectos relacionados con las estructuras de gobernanza existentes, las características de las transacciones y otros factores determinantes de la estructura de gobernanza vinculados con los patrones competitivos vigentes en el mercado. Destacan que en Brasil la producción doméstica de orgánicos se concentra en la producción en fresco, con apenas unos pocos productos procesados. Uno de los principales problemas enfrentados por la cadena aguas arriba es la escasez de materia, así como la falta de regularidad en sus entregas, lo que revela importantes problemas de coordinación entre los eslabones productivos de dicha cadena agroindustrial. En este escenario y con base en los postulados de la teoría de los costos de transacción, los autores estudiaron la relación de cuatro empresas del segmento procesador de orgánicos con sus proveedores, empleando como metodología el estudio de casos múltiples (en su caso, seleccionados a partir del portafolio de productos de las empresas que actúan en el ramo de procesamiento de orgánicos en Brasil), con énfasis en las empresas procesadoras de orgánicos no vinculadas a la agricultura familiar (*i.e.*, empresas que no se caracterizan como agroindustrias familiares). La selección de los casos se basó en las características de la cartera de productos de las empresas integrantes de la red OrganicsNet, considerando dos categorías de procesadoras de orgánicos: a) empresas con productos de líneas diferentes (diversificadas); y b) empresas con productos de la misma línea (diferenciadas). Los datos primarios fueron recolectados a partir de entrevistas semiestructuradas, realizadas in situ a los gerentes de las empresas. En ellas se abordaron aspectos como: características del producto producido, de las transacciones realizadas con los proveedores de materias primas y frecuencia de las mismas y de los contratos con los proveedores; existencia o no de especificidades de los activos y el tipo de certificación realizada. La selección de los casos se basó en las características de la cartera de productos de las empresas que forman parte de la red OrganicsNet. Para ello consideraron la existencia de dos categorías en el caso de las empresas procesadoras de orgánicos, a saber : i) empresas con productos de líneas diferentes (diversificada), cuyos productos se producen de materias primas, que difieren significativamente entre sí; y ii) empresas con productos de la misma línea (diferenciada), es decir, empresas que producen productos diferentes pero que utilizan materias primas comunes. Los principales hallazgos evidenciaron una baja escala de producción en la industria, un reducido número de oferentes, elevadas exigencias y disposiciones en la legislación sobre certificación y un precio elevado de adquisición (desde la materia prima hasta el producto final) como los factores limitantes para el desarrollo del sector. En consecuencia el mismo es catalogado como un sector desorganizado, frágil y precario en su gestión. También evidenciaron una elevada dependencia e incertidumbre de la industria en relación con el segmento proveedor de materia prima en la que, a pesar de que el mercado sigue siendo la estructura de gobernanza predominante, podría volverse inviable en el largo plazo.

El artículo final proviene desde la Argentina, correspondiendo su autoría a *Patricio Vértiz* (Docente de la Cátedra de Extensión Rural del Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales-FCAYF, Universidad Nacional de La Plata-UNLP), bajo el título «*Transformaciones y estrategias de persistencia de la producción familiar láctea en el agro pampeano*». Su objetivo principal fue caracterizar la producción familiar láctea en la región pampeana de Argentina, identificando la diversidad de estrategias de persistencia, analizando en qué medida ellas implican fortalezas o

debilidades, así como analizar los factores externos e internos que afectan la producción familiar pampeana, frente a un contexto de avance del modelo de agronegocios en la región objeto de estudio. Destaca que en años recientes la problemática en la agricultura familiar se ha incorporado en la agenda institucional de la mayoría de los países de América Latina, hecho que implica una oportunidad para revitalizar viejos debates y profundizar sobre su estado actual. Se trata de un tema que emerge ante un escenario complejo para el agro latinoamericano, en el cual se acelera la profundización del dominio del capital y sus impactos sobre las estructuras sociales agrarias en los países de la región, procesos que se expresan de un modo particular en la región seleccionada, caracterizada por un proceso más antiguo en comparación con regiones extrapampeanas, en lo que se refiere al desarrollo y consolidación del capitalismo agrario y sus determinaciones sobre las relaciones sociales y económicas en la región. La metodología empleada fue una combinación del análisis cualitativo (a partir de entrevistas semiestructuradas, realizadas a productores lecheros e informantes clave), con el análisis de fuentes secundarias de información. Entre sus hallazgos destaca que el estrato de la producción familiar en los partidos de Chascomús y Lezama lo integran pequeñas explotaciones ganaderas, que combinan diversas estrategias para persistir en la actividad. En casi todas las unidades (pluriactivas) los ingresos obtenidos de la actividad láctea no son muy elevados y aparentemente no garantizan la reproducción simple de la unidad productiva, por lo que el grupo familiar busca complementar sus ingresos con otras actividades que involucran a uno o más de sus miembros (*i.e.*, la pluriactividad). Esta se caracteriza por ser de tipo más tradicional, con ingresos extraprediales provenientes de la venta de la fuerza de trabajo de uno o más de los integrantes del grupo familiar en actividades de baja calificación (cuidadores de campo, recorridas, vacunación), lo cual puede resultar esclarecedor en términos de ubicar a los productores en las categorías de tipos sociales agrarios. Debido a las bajas escalas productivas de los establecimientos analizados y los bajos índices de producción, es probable que estas unidades no puedan prescindir de la combinación de actividades para mantenerse en la actividad como productores, lo que representa uno de los factores clave en su persistencia. Por último, se destaca la existencia de una combinación de factores externos e internos que condiciona fuertemente la persistencia de la producción familiar láctea en la región de estudio. Si bien este tipo de productores cuenta con una gran capacidad de desarrollar estrategias de persistencia, de no tener un adecuado acompañamiento de políticas públicas específicas, difícilmente podrán superar las determinaciones estructurales impuestas por el capital en las condiciones actuales de competencia del agro pampeano.

Cierra este número una reseña procedente de Brasil del libro *«Produção, consumo e abastecimento de alimentos: desafios e novas estratégias»*, publicado en 2016 por la empresa Editora de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul-UFRGS y remitida por Ana Paula Matei (Funcionaria pública en dicha Universidad). Se trata de una obra colectiva de 21 capítulos y con casi medio centenar de autores, que en palabras de quien la reseña tiene como principal objetivo propiciar la reflexión sobre experiencias y estrategias relacionadas con el abastecimiento y el consumo alimentario, capaces de dirigir al debate sobre desarrollo rural sostenible. En ella las críticas y posiciones recogidas se presentan como importantes desafíos para ser analizados y enfrentados tanto por la generación actual como por las futuras. Pero también representan una manera de mirar al mundo desde la perspectiva de la alimentación por parte de los ciudadanos. Junto con las reflexiones académicas, el libro incorpora algunas contribuciones en cuanto al ambiente y a la sociedad de la que somos parte activa y que construimos constantemente.

No obstante las adversidades, agradecemos la fidelidad de nuestros lectores, así como el trabajo desprendido e invaluable de los árbitros y la contribución constante de manuscritos por parte de los autores que continúan confiando en *Agroalimentaria* como medio de difusión científica. ¡Hasta el próximo número!

*Alejandro Gutiérrez S.
Coordinador del Comité Editorial
Revista Agroalimentaria*